

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID



GRADO EN RELACIONES LABORALES Y RECURSOS HUMANOS

Facultad de Ciencias del Trabajo

Departamento Economía Aplicada (Estadística y Econometría)

EL TRABAJO NO REMUNERADO EN EL HOGAR.

**Un análisis empírico a partir de la Encuesta de Empleo del
Tiempo.**

Autora: Diana Sánchez Pérez

Año académico 2014 / 2015

ÍNDICE

Objetivo del trabajo	3 pág
Introducción.....	5 pág
Encuesta de empleo del tiempo	6 pág
Variables fundamentales en la encuesta de Empleo del Tiempo.....	8 pág
Actividades principales realizadas a lo largo del día.....	12 pág
Distribución del tiempo dedicado a las actividades incluidas en la categoría “Hogar y familia”	15 pág
Conclusiones.....	22 pág
Índice de gráficos y de tablas.....	25 pág
Bibliografía	26 pág
Anexos	28 pág

Objetivo del trabajo

La evolución de la economía española a lo largo del último siglo muestra la relación del trabajo con los distintos sexos. En el este último siglo se han vivido distintas crisis que han impactado de lleno en España.

La primera guerra mundial 1914-1918, provoca un frenazo en la creciente industrialización en el área europea y manda a los cabezas de familia y a sus hombres al campo de batalla. Una consecuencia de esto son los 10.000.000 de muertos y 20.000.000 de heridos e inválidos, sobre una población aproximada de 300.000.000 (incluyendo hombres, mujeres, niños, etc).

Finalizada la I Guerra Mundial, Europa se enfrenta a una gran epidemia de gripe y solo unos pocos años después se ve de nuevo afectada por la crisis americana del 29 (la gran depresión del 29), que frena la recuperación económica de los vencedores de la guerra porque a los perdedores les costó mucho más recuperarse, y como consecuencia de ello tenemos el auge de los partidos totalitarios que derivarán en otra guerra mundial.

Pero entre tanto España, además, se enfrenta en una guerra interna que deja entre 500.000 y 1.000.000 de personas muertas, y un frenazo en todas sus actividades económicas. Así, a lo largo de la década la producción agrícola cae en más de 20 puntos y la producción industrial en más de 30, sin contar con que además de no producción hay destrucción (parque automovilístico y ferroviario, industrias, etc).

La II Guerra Mundial, en la que España no tomó parte oficial, pero que aun así también afectó a su economía, fue si cabe aún más devastadora, dejando entre 50.000.000 y 70.000.000 de muertos y destruyendo infraestructuras y centros de fabricación de bienes y servicios.

Esta etapa de 30 a 40 años configura un escenario particular en el mundo laboral. Tradicionalmente las económicas domésticas, y más en España, eran economías agrarias de subsistencia, dónde el cabeza de familia y los hijos varones se ocupaban de las tierras, mientras que las mujeres se quedaban en casa.

Además el impacto que dejan en España todas estas guerras sobre la mano de obra tradicional que eran los hombres, junto a la crítica situación económica que continuaría unos años más debido al aislamiento que sufre el país, potencian la incursión de la mujer en el ámbito laboral.

Pero los factores sociales, religiosos, culturales, políticos, etc, dificultan que esta integración de la mujer al mundo laboral sea plena. Más aun, tratan de no dar demasiada relevancia al potencial de la mujer obrero, encasillándola en determinadas funciones laborales “aptas para las mujeres” o empleo femenino.

La posterior expansión económica global que sucede en España, junto a una transición del sector primario hacia el sector terciario hace finalmente necesaria la incorporación plena de la mujer al mundo laboral. Y la evolución social de las últimas décadas, donde se hacen constatables avances en la igualdad entre géneros, donde se admiten parejas sin hijos, incluso padres o madres solteras,

hace relevante y necesario un análisis de la evolución de aquellos primeros estadios post guerras hasta nuestros días.

Este estudio trata de aportar datos de cómo es el comportamiento actual entre hombres y mujeres en España en cuanto a la distribución de las actividades a lo largo del día, admitiendo que si bien ya existe una convergencia entre hombres y mujeres en lo que respecta a la igualdad de oportunidades de cara al trabajo remunerado, cuestionar si existe también un reparto igualitario en cuanto al trabajo no remunerado en el hogar.

Introducción

Comienza este estudio buscando una definición de “trabajo” que, según la RAE es la acción y efecto de trabajar. “*Trabajar*” entonces queda definido como “*ocuparse en cualquier actividad física o intelectual*” aunque añade como segunda acepción “*tener una ocupación remunerada en una empresa, una institución, etc.*”

En cuanto al término “*empleo*”, la RAE lo define como “*ocupación u oficio*”, pero es el verbo emplear quien nos aporta una definición más específica “*ocupar a alguien, encargándole de un negocio, comisión o puesto*”.

Acostumbramos a usar las palabras “*empleo*” y “*trabajo*” como sinónimos, pero podemos decir en base a estas dos definiciones que el *trabajo* no es igual a *empleo*. El verbo trabajar es más genérico que el emplear, es decir, que puedes estar trabajando pero no ser ese tu empleo.

El trabajo no remunerado en consecuencia de lo anterior es el esfuerzo que realiza un ser humano en producir bienes o servicios sin un contrato, por el que no recibe una retribución o un salario, pero que contribuye al bienestar familiar o social. El trabajo no remunerado se puede clasificar en tres tipos:

- Trabajo de voluntario, es el realizado por personas de forma desinteresada donde se persiguen una serie de objetivos y de satisfacción por ayudar a la sociedad.
- Trabajo forzoso, lo define claramente la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 1930 como “*todo trabajo o servicio exigido a un individuo bajo la amenaza de una pena cualquiera y para el cual dicho individuo no se ofrece voluntariamente*”.
- Trabajo no remunerado en los hogares, es el realizado dentro de cada vivienda para sí mismo (estudiar, lavar la ropa...) o para otros miembros que conviven dentro de esa unidad doméstica (hacer la comida, cuidar el jardín, atender a los niños...). Este es el área en el que trabajaremos a lo largo de este trabajo.

Encuesta de empleo del tiempo

Historia

Las primeras encuestas sobre el empleo del tiempo comenzaron a hacerse en ciudades y barrios de Europa y Estados Unidos a principios del siglo XX. En estas encuestas indagaban sobre temas concretos que preocupaban a la sociedad, temas económicos, modos de vida, actividades no remuneradas, etc.

Tras la II Guerra Mundial y con la llegada de nuevas políticas de bienestar, estas investigaciones se dividieron en dos grandes grupos: las de contenido social y las de disposición económica.

En los años 60 se propuso una normalización de las investigaciones sobre “la distribución o empleo del tiempo” (*time budget studies*). Fue la UNESCO con su “Estudio Szalai” el intento de mayor importancia sobre la armonización en ámbito supranacional. Se realizó en los años 1965 y 1966 en 13 ciudades de 11 países (Bélgica, Checoslovaquia, Ex - RFA, Francia, Hungría, Bulgaria, Polonia, Ex – URSS, Estados Unidos, Yugoslavia y Perú) y en ella se recogieron 30.000 diarios de actividades (o de tiempo) y una lista de actividades.

Esta armonización tiene como resultado las Directrices para las Encuestas Armonizadas Europeas sobre el Empleo del Tiempo que en septiembre de 2000, publicó Eurostat. Con estas pautas metodológicas se incrementan los valores de los datos obtenidos y se asegura la comparabilidad de los resultados conseguidos entre todos los países europeos.

En España no se realizó este tipo de investigación hasta los años 90 por medio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social (CIRES).

El Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT) ha realizado cuatro Encuestas de Presupuestos de Tiempo en 1993, 1998, 2003 y 2008, y el Instituto de la Mujer ha realizado investigaciones sobre los usos del tiempo en los años 1993, 1996, 2001 y 2006.

Por parte del Instituto nacional de Estadística (INE) llegaron a iniciar un proyecto, pero se vio suspendido por recortes presupuestarios. El INE ha realizado a fecha de hoy dos Encuestas de empleo del tiempo en 2002 y 2009.

Objetivo

El objetivo principal de esta encuesta es el de obtener información sobre el empleo del tiempo de las personas con la finalidad de formular políticas familiares y de igualdad de género, políticas relacionadas con el tiempo de trabajo y demás políticas de índole social con repercusión en las cuentas nacionales como subvenciones, ayudas, etc.

Metodología

Se trata de una encuesta no periódica realizada a lo largo del último trimestre de 2009 y de los tres primeros de 2010, con una muestra de unas 11.000 viviendas aproximadamente, es decir, los datos obtenidos corresponden a 19.295 personas mayores de 10 años, las cuales han cumplimentado un diario de actividades en un día concreto.

La muestra se divide uniformemente a lo largo del año anteriormente descrito, cuyo fin sea la representación de todos los días a escala de estrato y de comunidad autónoma. Aunque esta encuesta da mayor importancia a la muestra obtenida en el fin de semana por considerar que en esos dos días hay una mayor variabilidad en la conducta de la población.

La encuesta obtiene información sobre las actividades diarias de las personas a través del cuestionario de hogar, el cuestionario individual y el cuestionario diario de actividades que han de rellenar.

Este diario de actividades lo cumplimentan todos los miembros de la vivienda cuya edad sea superior o igual a 10 años. Deben cumplimentarlo en un día concreto. Este diario son 24 horas ininterrumpidas que comienza desde las 6:00 de la mañana hasta las 6:00 de la mañana del día siguiente, cada hora se divide en intervalos de 10 minutos y en cada intervalo deben anotar la actividad principal y la actividad secundaria que realizan (si se da el caso), el lugar donde se realiza, si se encuentra solo o acompañado de otras personas y si en esas actividades utiliza el ordenador o internet.

Estas actividades se codifican según una lista de actividades armonizada de Eurostat, que considera 10 grandes grupos: cuidados personales, trabajo, estudios, hogar y familia, trabajo voluntario y reuniones, vida social y diversión, deportes y actividades al aire libre, aficiones y juegos, medios de comunicación, y trayectos y empleo del tiempo no especificado.

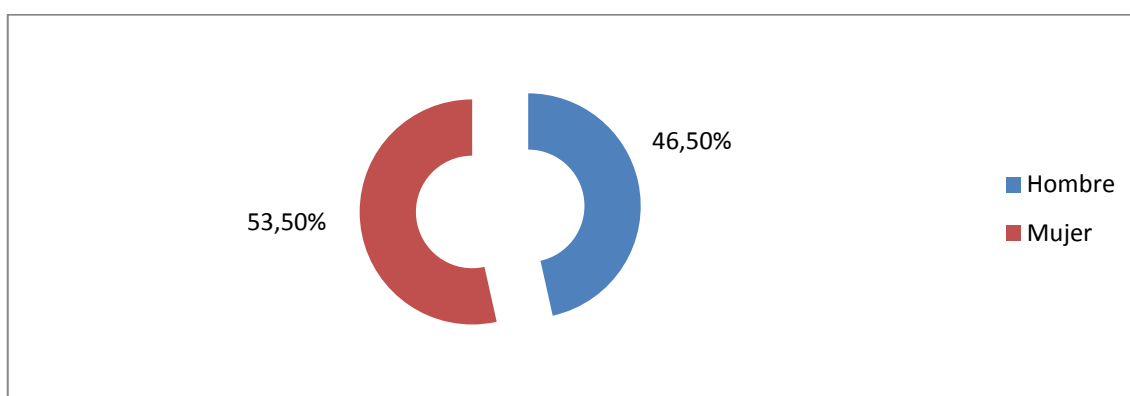
Para un mayor detalle de la lista de actividades véase anexo al final de este trabajo.

Variables fundamentales en la encuesta de Empleo del Tiempo

La encuesta de Empleo del Tiempo, como ya se ha comentado previamente, recoge información de una muestra de la población de 19.295 personas de las cuales el (46,52%) 8.976 son hombres y el (53,48%) 10.319 son mujeres. La edad media es 47,34 años y la edad modal se sitúa en 40 años. El modelo estándar de persona que responde a la encuesta es una persona comprendida entre los 40 y los 55 años.

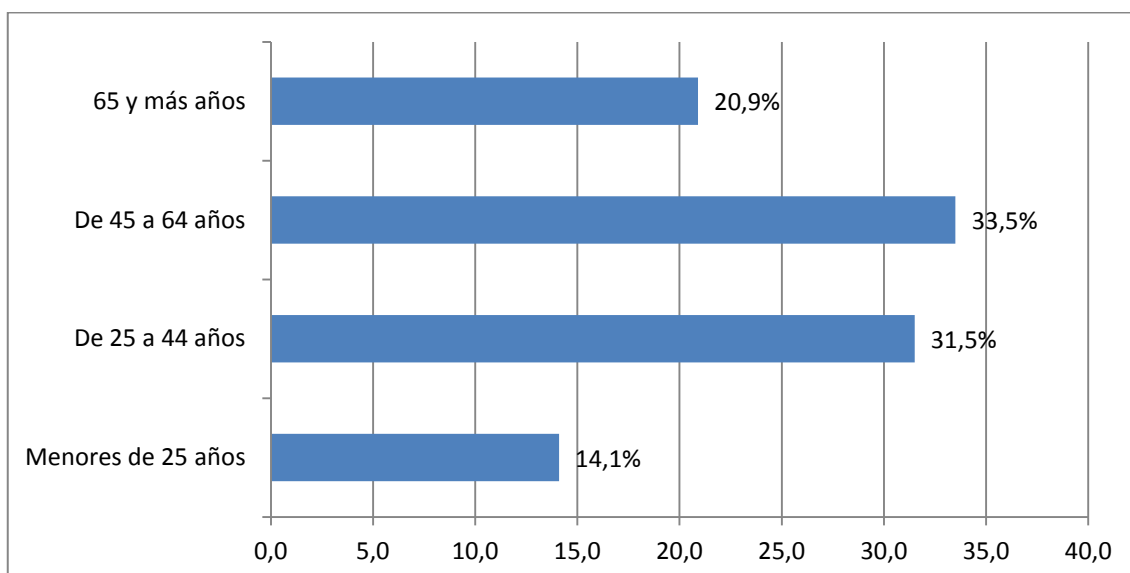
Los siguientes gráficos muestran la distribución por sexo y edad de las personas encuestadas.

Gráfico 1 Sexo



Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010, INE.

Gráfico 2 Edad

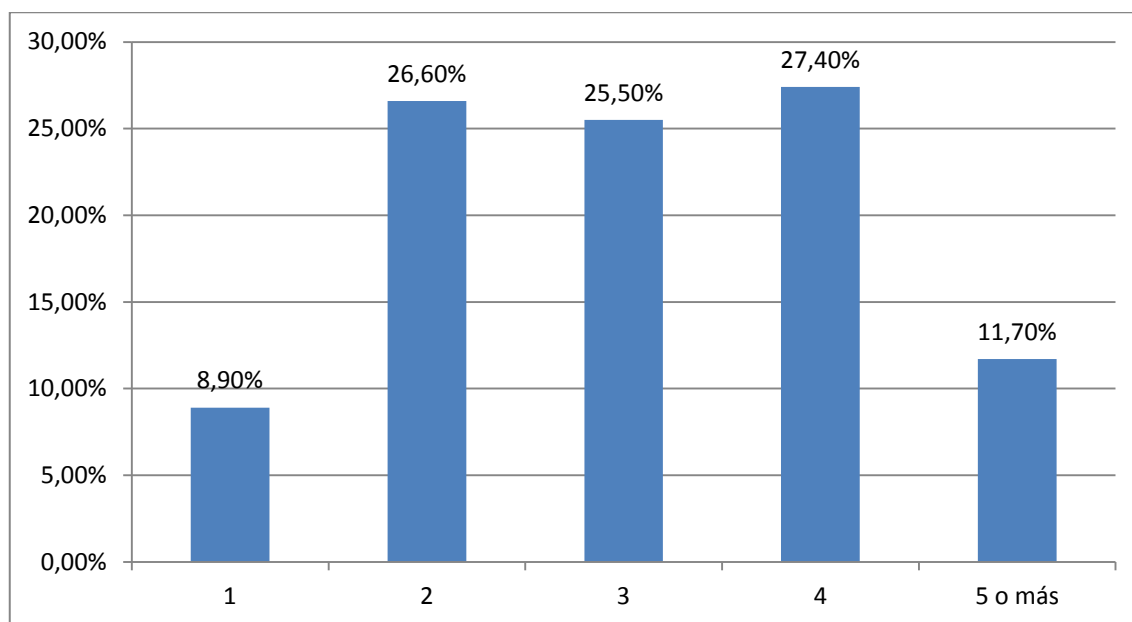


Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010, INE.

En cuanto al número total de miembros que viven dentro del hogar, observamos que hasta 4 miembros es lo más común, pero con unos valores muy aproximados a los de 2 y 3 miembros. De hecho el porcentaje agrupado de familias de 2 a 4 miembros es casi el 80%, por lo que es probable que el encuestado estándar pertenezca a una familia de este rango.

Por otro lado, las familias de 5 miembros o más encuestadas son solamente unas pocas más que los encuestados que viven solos.

Gráfico 3 Número total de miembros en el hogar



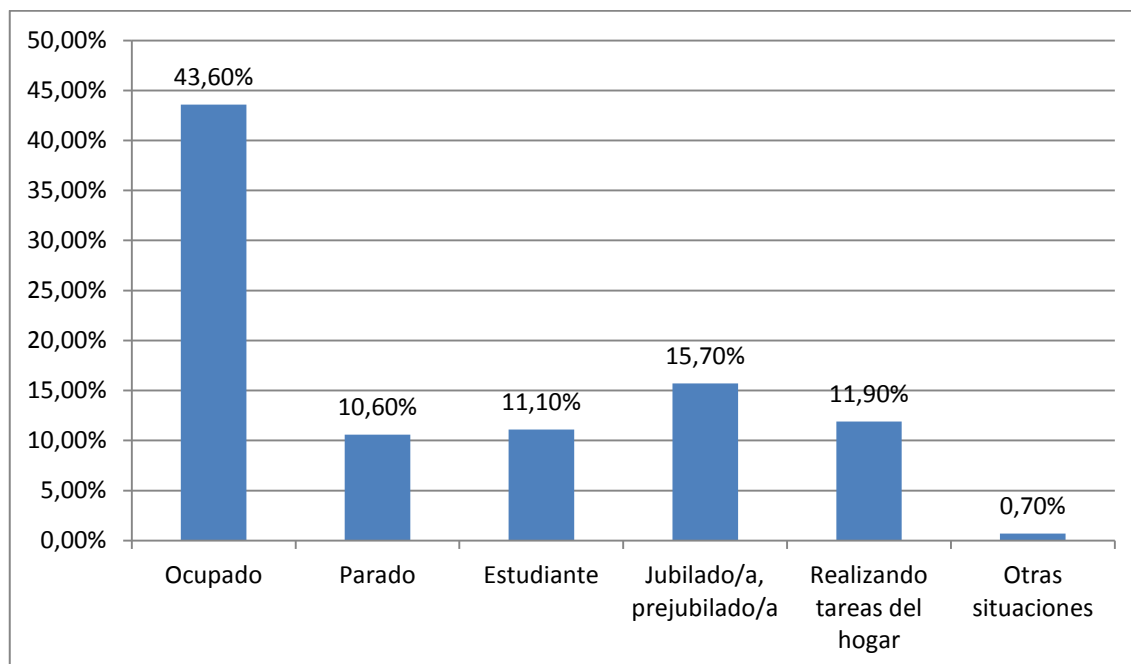
Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010, INE.

Con respecto a la actividad económica de los encuestados, el 43,6% está ocupado, frente a un 10,6% que se encuentra parado. Los estudiantes son el 11,1% de la muestra. Los jubilados, prejubilados, o quienes están cobrando una pensión bien por incapacidad, bien por invalidez, viudedad u orfandad suman el 22,1%. Los que realizan tareas del hogar como actividad principal son el 11,9% de los encuestados.

A la vista de estos datos podemos sacar la conclusión de que el porcentaje de los que no están ocupados por los diferentes motivos antes vistos son más que los que están ocupados.

Conviene destacar que el conjunto de ocupados, estudiantes y los que realizan tareas del hogar como actividad principal son de similar volumen, en torno al 11%.

Gráfico 4 Situación de actividad económica

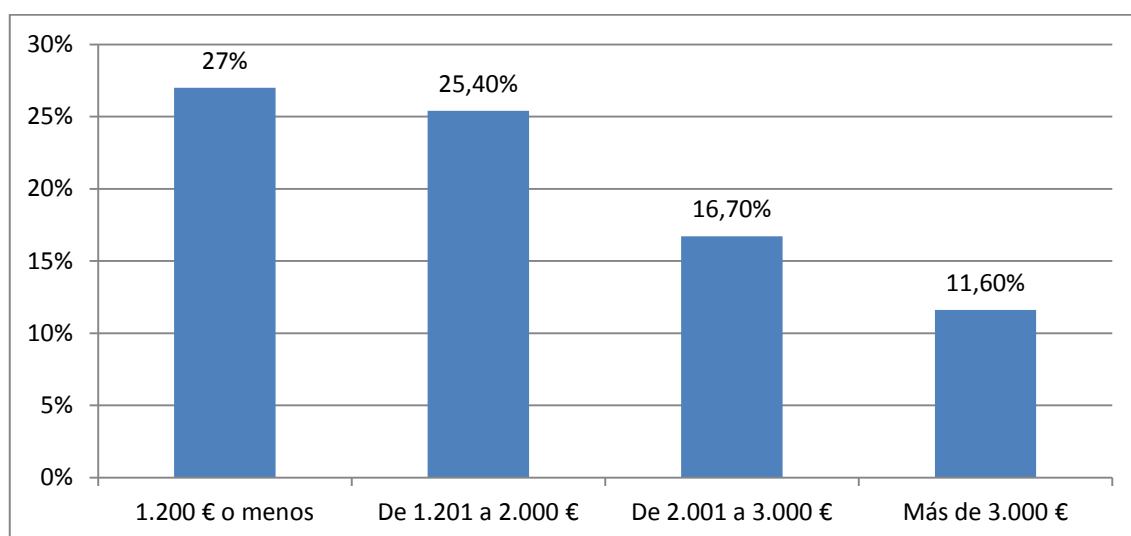


Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010, INE.

En referencia a los ingresos medios netos en el hogar, el 27% de los encuestados tienen unos ingresos de 1.200 euros o menos, seguidos por un 25,4% de los que ingresan de 1.201 a 2.000 euros. Esto quiere decir que más de la mitad de los encuestados ingresa, neto, hasta 2.000 euros entre todos los miembros que conforman la familia. Cómo el 80% de los encuestados vive en un núcleo familiar de 2 a 4 miembros es altamente probable que entren dos sueldos medios o un sueldo generoso.

Pero también hay que destacar que casi 1 de cada 5 encuestados o no sabe lo que se ingresa o no lo quiere decir.

Gráfico 5 Ingresos mensuales medios netos del hogar



Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010, INE.

A la pregunta realizada en la encuesta *¿Dispone de servicio doméstico?*, entendiendo como servicio doméstico al personal de limpieza, cocineros, chóferes, doncellas, cuidado de niños y adultos, de mascotas, de jardines, etc, la mayoría, con un 90%, contestó que no.

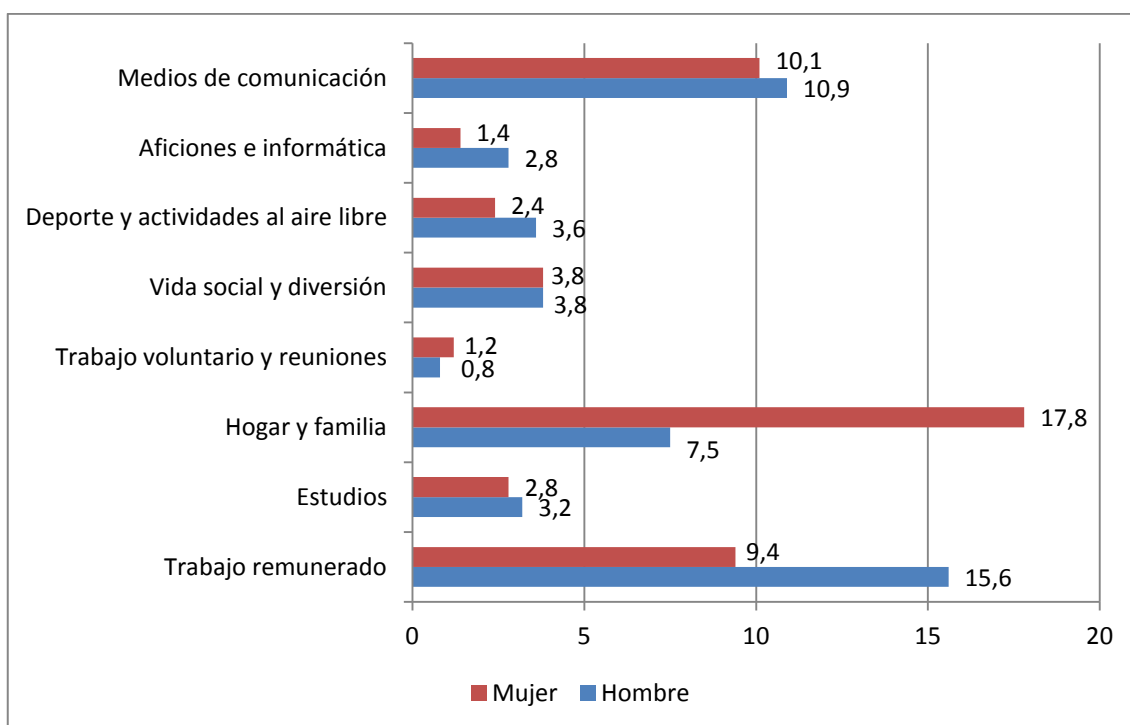
Pero aquellos que sí tienen servicio doméstico, al especificar el número de personas que disponen para ello el 97% contestó que disponen de 1 persona de una persona de ayuda (es decir, que salvo alguna excepción el servicio doméstico se compone 1 persona).

Actividades principales realizadas a lo largo del día

En este apartado hacemos referencia al tiempo dedicado a los distintos 9 grupos de actividades que el INE propone para un día, y poder observar la influencia de que éste sea laboral o no, según el sexo del encuestado

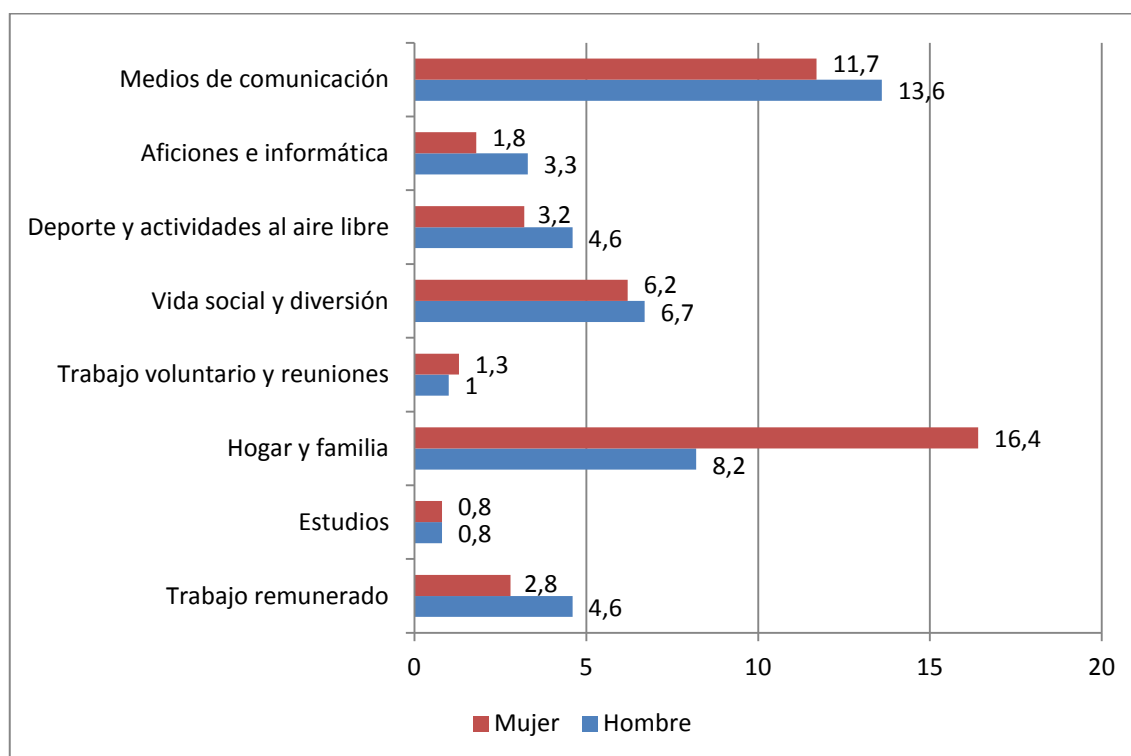
El gráfico 6, representa el porcentaje de tiempo que dedicamos a realizar estas actividades de lunes a viernes; y el gráfico 7 lo representará en fines de semana.

Gráfico 6 Tiempo dedicado a las actividades principales de lunes a viernes según sexo (%)



Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010, INE.

Gráfico 7 Tiempo dedicado a las actividades principales de sábado y domingo según sexo (%)



Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010, INE.

La actividad principal (que no incluimos en las siguientes gráficas) es el dedicado al cuidado personal, que es el empleado en dormir, el aseo personal y la alimentación. Hombres y mujeres emplean prácticamente el mismo tiempo diario de lunes a viernes, pero los fines de semana los hombres invierten, por término medio diario 15 minutos más que las mujeres.

La siguiente actividad que mayor tiempo nos resta, de lunes a viernes, es, para los hombres, el trabajo remunerado y para las mujeres el cuidado del hogar y la familia. En este punto hay que destacar que los valores tienden a invertirse entre hombre y mujeres: el tiempo que ellos invierten en trabajo remunerado es aproximadamente el tiempo que ellas invierten en hogar y familia, y el tiempo que ellos invierten en hogar y familia es aproximado al tiempo que ellas invierten en trabajo remunerado.

Durante los fines de semana, como es lógico, los datos de trabajo remunerado caen drásticamente. Por el contrario, los tiempos empleados por ambos en el cuidado del hogar y la familia se mantienen relativamente estables, si bien, ellas relajan un poco de esas atenciones y ellos las intensifican también moderadamente.

En un análisis por menorizado de esta situación, el incremento del tiempo empleado por los hombres se centra en la jardinería y el cuidado de animales y en el cuidado y la atención a los niños, mientras que ellas, que tienden a disminuir los tiempos empleados en las distintas tareas del hogar, incrementan las ayudas a adultos miembros del hogar. En lo que respecta a las gestiones del hogar, hombres y mujeres no invierten nada de tiempo los fines de semana,

probablemente debido a que al tratarse de fin de semana las oficinas de gestión no estén operativas.

Con respecto a las aficiones e informática y el trabajo voluntario y las reuniones, los valores comparativos de lunes a viernes y de fines de semana se mantienen bastante similares. La tendencia es que ambos sexos gastan un poco más de tiempo los fines de semana y puntualmente los hombres más que las mujeres en aficiones e informática, mientras que ellas invierten algo más de tiempo que ellos en voluntariados y reuniones.

En relación al deporte y a las actividades al aire libre, la encuesta revela que ellos lo practican más tanto en la semana laboral como en los fines de semana. Además el empleo del tiempo en este apartado se incrementa en torno a un 30% los fines de semana.

En base a los estudios, el tiempo que empleamos los fines de semana, cae hasta una cuarta parte del que empleamos de lunes a viernes. Pero en este caso el tiempo dedicado al estudio durante el fin de semana entre hombres y mujeres es el mismo, mientras de lunes a viernes, ellos emplean un poco más de tiempo.

El tiempo de lunes a viernes invertido en vida social y diversión es el mismo para hombres y mujeres, y además es mayor al dedicado al trabajo voluntario, a otras aficiones, a los estudios y al deporte. Esta situación se mantiene los fines de semana, donde el tiempo dedicado a vida social y diversión casi se duplica.

El apartado medios de comunicación hace referencia a escuchar la radio, ver televisión o la lectura. En este contexto los hombres siempre emplean más tiempo que las mujeres. Además, su uso se incrementa los fines de semana, siendo ese incremento mayor entre los hombres que entre las mujeres. Además hay que destacar que es la tercera actividad que más tiempo nos lleva, empleando por término medio de lunes a viernes más de 2 horas y media al día, y más de 3 horas los fines de semana (donde el incremento de tiempo dedicado a esta actividad entre los hombres es de casi 40 minutos los fines de semana).

Distribución del tiempo dedicado a las actividades incluidas en la categoría “Hogar y familia”

Como se comentó en la introducción uno de los tres tipos de trabajo no remunerado es el que se realiza en el hogar. En España, las tareas del hogar han estado tradicionalmente ligadas a la mujer. Mientras el hombre trabajaba fuera de casa, la mujer hacía todo lo relacionado con el hogar. Se podría decir, que el trabajo de la mujer eran las tareas del hogar.

Con la incorporación de la mujer al mundo laboral la conciliación entre trabajo y vida familiar se hace más difícil y el trabajo en el hogar queda relegado a un segundo plano, o a un sobre esfuerzo, aunque sigue siendo necesario realizarlo. Por ello, cuando las circunstancias económico-laborales lo permiten se contrata a una persona para que lo haga. Como hemos visto anteriormente, un 10% de los encuestados disponen de una persona de servicio doméstico.

En 2011, el Real Decreto 1620/2011, de 14 de noviembre regula la relación de carácter especial, el servicio del hogar familiar, de acuerdo con el Estatuto de los Trabajadores. Definiendo en el artículo 1.2 lo que se considera relación laboral especial del servicio del hogar familiar *“la que conciertan el titular del mismo, como empleador, y el empleado que, dependientemente y por cuenta de aquél, presta servicios retribuidos en el ámbito del hogar familiar”*¹.

Es en el año 2012 cuando el gobierno regula mediante el Real Decreto-ley 29/2012, de 28 de diciembre, la mejora de gestión y protección social en el Sistema Especial para Empleados de Hogar y otras medidas de carácter económico y social.

Según la Organización Internacional del Trabajo, un empleado doméstico es *“toda persona, de género femenino o masculino, que realiza un trabajo doméstico en el marco de una relación de trabajo”*. El trabajo doméstico es *“trabajo realizado en un hogar u hogares o para los mismos”*².

De este modo, todo aquel que hace la comida, cambia una bombilla, hace la compra o revisa las facturas de la casa puede ser un empleado doméstico si tiene un contrato y cobra por su trabajo, o sencillamente un trabajador doméstico si no se le remunera por ello.

En cualquier caso, el cuidado del hogar y de la familia es necesario, y de nuevo se va a estudiar la distribución del tiempo medio que dedican hombres y mujeres a esta actividad: En primer lugar se identifican las 10 tareas que el INE incluye dentro de este apartado y en segundo lugar se analizará la situación laboral, el estado civil, y el tipo de hogar en el que viven cada uno de los grupos de estudio; todo ello desde una visión de semana completa.

¹ Real Decreto 1620/2011, de 14 de noviembre, por el que se regula la relación laboral de carácter especial del servicio del hogar familiar.

² “Convenio sobre las trabajadoras y los trabajadores domésticos”(nº 189), 2011. OIT.

Tabla 8 Tiempo medio diario de dedicado al hogar y a la familia

	Hombres	Mujeres
Tiempo diario Lunes a Viernes	7,5% (1h 48 min.)	17,8% (4h 16 min.)
Tiempo diario Fines de semana	8,2% (1h 58 min.)	16,4% (3h 56 min.)
TIEMPO MEDIO DIARIO Lunes a Domingo	7,8% 1 H 51 MIN.	17,2% 4 H 11 MIN.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010, INE

Esta tabla resume los datos recogidos procedentes de la Encuesta de Empleo del Tiempo, y de ella se desprende que los hombres ocupan el 7,5% de su tiempo diario (de lunes a viernes) en actividades de “hogar y familia”, incrementándolo hasta un 8,2% los fines de semana. Esto puede traducirse en minutos y obtener así una media ponderada de 1 hora y 51 minutos de dedicación diaria.

Esta misma metodología se puede emplear en el caso de las mujeres, de donde se desprende que una mujer ocupa diariamente 4 horas y 11 minutos en las tareas del hogar y cuidado de la familia.

Existen dos aspectos a tener en cuenta: En primer lugar destacar que si bien ellos incrementan ligeramente el tiempo que ocupan en este apartado durante los fines de semana, ellas lo reducen. Por otro lado, destacar que, por término medio, ellas emplean 2,26 veces más de tiempo diario a estas actividades. Es decir, más del doble del tiempo que los hombres.

Tabla 9 Dedicación media diaria, en minutos, a hogar y familia

TAREA	HOMBRES	MUJERES	RATIO M/H
Actividades para el hogar y la familia no espec.	4	16	4,00
Actividades culinarias	26	81	3,12
Mantenimiento del hogar	16	52	3,25
Confección y cuidado de ropa	1	23	23,00
Jardinería y cuidado de animales	16	8	0,50
Construcción y reparaciones	6	1	0,17
Compras y servicios	20	33	1,65
Gestiones del hogar	2	2	1,00
Cuidado de niños	17	32	1,88
Ayudas a adultos miembros del hogar	3	4	1,33
TOTAL	111	251	2,26

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010, INE

La tabla anterior nos ofrece el tiempo en minutos que hombres y mujeres ocupan en la actividad “Hogar y familia” en general, y en cada una de las tareas fundamentales que la componen en particular. Además, la columna “ratio” da un valor numérico a cuántas veces más trabaja un sexo que el otro.

A partir de estos valores, vemos que la media de tiempo que dedica una mujer es más del doble que un hombre. Y tan sólo encontramos una situación en la que ambos ocupan el mismo tiempo medio, que es las “Gestiones del hogar”, y dos situaciones en las que los hombres invierten más tiempo que las mujeres, que son en los conceptos de “jardinería y cuidado de animales” y en “construcción y reparaciones”. En todo caso, la suma de minutos que los hombres emplean en estas tres tareas representan poco más del 20% del tiempo que ocupan en la totalidad del epígrafe “hogar y familia” solamente.

En sentido contrario, se observa lo siguiente: En primer lugar aparecen dos grupos claramente diferenciados compuestos por tres tareas cada uno: el primero lo conforman las actividades para el hogar no especificadas, las actividades culinarias y el mantenimiento del hogar. Estas tareas suenan típicas en la tradición femenina, y destacan porque el tiempo que emplean ellas es 3,5 veces más que ellos.

El otro gran tópico es el referido a la confección y cuidado de la ropa, donde ellas invierten hasta 23 veces más de tiempo que ellos, quedándose éstos en un minuto diario, mientras ellas ocupan 23 minutos al día. (cabe recordar aquí que estos datos incluyen a la totalidad de los hombres encuestados, donde es altamente probable que los que se dediquen al cuidado de la ropa sean hombres que viven solos).

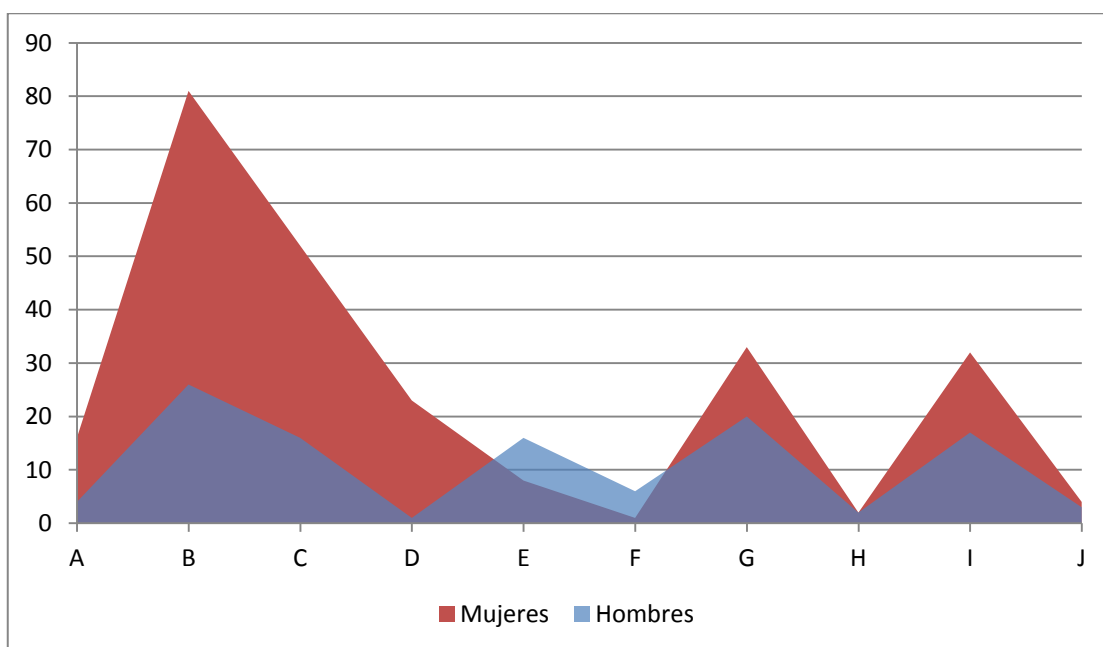
El otro grupo que se desprende del estudio de estas tareas es el conformado por las compras y servicios, el cuidado de los niños y las ayudas a los miembros del hogar. En este grupo, ellas siguen ocupando más tiempo que

ellos, pero el ratio disminuye hasta 1,62 veces más de tiempo. Lo que significa que existe una cierta tendencia a la convergencia o a la conciliación de las tareas domésticas.

Más aún si eliminamos de la tabla anterior el concepto de confección y cuidado de ropa, el ratio medio de tiempo entre hombres y mujeres disminuye hasta 1,88 veces, y el ratio particular de este segundo grupo es de 1,62, lo que apuntala este concepto de tendencia a la convergencia, y “radicaliza” al primer grupo como tópicos femeninos.

En todo caso, la conclusión clara que se puede sacar de este estudio es que las mujeres siguen empleando demasiado más tiempo que los hombres en las tareas de “hogar y familia”.

Gráfico 10 Tiempo medio diario, en minutos, dedicados a las tareas de hogar y de la familia

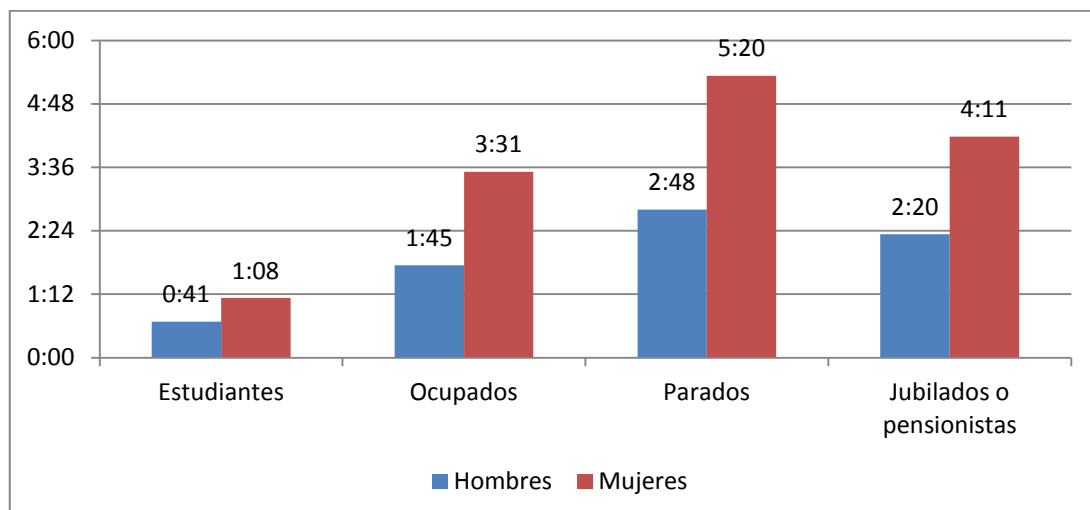


- A. Actividades para el hogar y la familia no espec.
- B. Actividades culinarias
- C. Mantenimiento del hogar
- D. Confección y cuidado de ropa
- E. Jardinería y cuidado de animales
- F. Construcción y reparaciones
- G. Compras y servicios
- H. Gestiones del hogar
- I. Cuidado de niños
- J. Ayudas a adultos miembros del hogar

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010, INE

Este gráfico representa la cantidad de minutos diarios, por término medio, que ellas y ellos emplean en las distintas tareas de la actividad “Hogar y Familia”.

Gráfico 11 Tiempo medio diario en función de la situación laboral



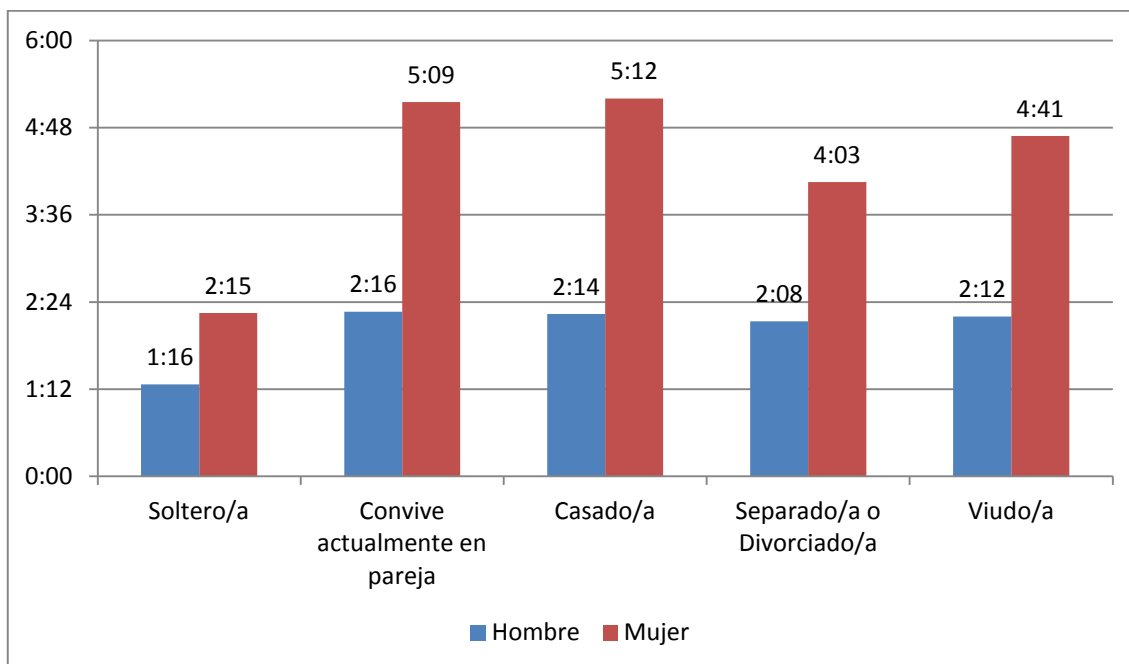
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010, INE.

Si se compara el tiempo de desempeño en las tareas del hogar que realizan hombres y mujeres en función de su situación laboral, se observa que las mujeres emplean algo más del doble del tiempo de los hombres. La mayor diferencia se encuentra en el segmento de los estudiantes, aunque son éstos los que menos tiempo dedican a estas tareas, siendo, por el contrario los parados quienes más desempeño ponen en la actividad de hogar y familia, empleando los hombres alrededor de las tres horas diarias y las mujeres casi cinco horas y media.

Los jubilados y pensionistas, que en teoría también tienen más tiempo para estar en casa, son el segundo grupo que dedica más tiempo a estas tareas, ocupando por término medio tres cuartas partes del tiempo que emplean los parados.

Los ocupados emplean el 60% del tiempo que dedican los parados a las labores del hogar, restando ellas dos horas y ellos una hora con respecto a los desempleados.

Gráfico 12 Tiempo medio diario en función del estado civil



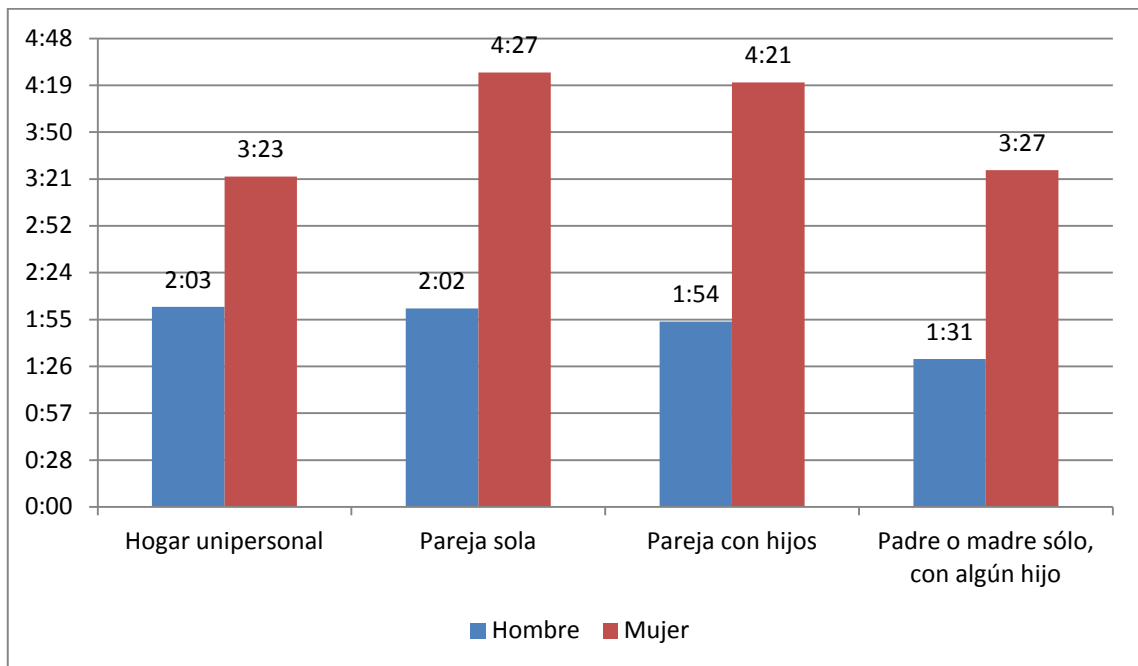
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010, INE.

Analizando el desempeño en base al estado civil, de nuevo se observa que las mujeres emplean el doble del tiempo que los hombres.

En este caso cabe destacar que las mujeres emplean la mayor cantidad de tiempo cuando están casadas o viven en pareja, en una primera etapa, después disminuyen su dedicación en torno a una hora cuando han convivido con pareja y finalmente limitan su carga de tiempo antes de haber convivido en pareja.

Extrayendo la situación de soltero, llama la atención que los hombres sea cual sea su estado civil tienden a invertir la misma cantidad de tiempo mientras que las mujeres tienden a incrementar el tiempo cuando viven en pareja y lo disminuyen cuando ya no lo hacen.

Gráfico 13 Tiempo medio diario en función del tipo de hogar en el que viven



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010, INE.

Este gráfico demuestra lo anteriormente comentado, las mujeres que viven solas o con algún hijo, emplean algo menos de tres horas y media al día en el hogar, pero cuando viven en pareja emplean una hora más. En cambio los hombres, cuando viven solos o en pareja son constantes en el tiempo empleado; pero curiosamente restan media hora cuando están solos pero con hijos.

En todo caso por término medio vuelve a quedar patente que las mujeres ocupan el doble de tiempo que los hombres.

Conclusiones

El INE realiza la encuesta del empleo del tiempo siguiendo las directrices europeas para la armonización de resultados a nivel internacional, con el fin de analizar los comportamientos de los ciudadanos y poder formular políticas sociales y económicas favorables a la conciliación de la vida laboral y familiar entre hombres y mujeres, a la igualdad de oportunidades, y en resumen, a un mero análisis del empleo del tiempo que hacen hombres y mujeres en su vida diaria.

Esta encuesta divide el empleo del tiempo en 9 actividades distintas, siendo algunas las de cuidado personal, el tiempo empleado en hacer deporte, el trabajo remunerado, el uso de medios de comunicación o el empleado en atender al hogar y a la familia. Posteriormente cada una de estas actividades queda subdividida en otra serie de tareas más concretas, como podrían ser ver la televisión o escuchar la radio dentro de la actividad principal del uso de los medios de comunicación, hacer las compras, cuidar de los niños, o cocinar, dentro de la actividad principal de Hogar y Familia, o dormir y comer dentro de la actividad de Cuidados Personales.

Además, la encuesta del empleo del tiempo, diferencia fundamentalmente entre hombres y mujeres, y entre semana laboral y fines de semana, para así analizar la evolución del comportamiento por sexo desde una situación de trabajo hacia otra situación de mayor descanso.

Y de este análisis del empleo del tiempo se pueden extraer algunas conclusiones relevantes, como que las mujeres desempeñan labores del hogar durante más del doble de tiempo que los hombres, mientras que estos últimos se dedican al trabajo remunerado casi el doble de tiempo que ellas durante la semana.

Esta situación obliga a reflexionar sobre las políticas de igualdad de oportunidades están siendo suficientes y efectivas. Ciertamente existe un avance en el empleo del tiempo que las mujeres dedican al trabajo remunerado desde mitad del siglo pasado, y consecuentemente, los hombres también amplían la cantidad de tiempo que dedican al hogar y a la familia, pero la pregunta es evidente. ¿Esta evolución de los tiempos es consecuencia de políticas educativas justas, que inculcan la igualdad y la común responsabilidad de ambos sexos en todas las tareas del día a día, o responde sencillamente a necesidades del crecimiento económico (mayor necesidad de mano de obra que hace indispensable la entrada de la mujer en el mundo laboral), o políticas económicas que favorecen la entrada de la mujer en el mundo laboral (ayudas, subvenciones...), pero que una vez agotadas devolverán a las mujeres a esas tareas domésticas “habituales”?

¿La sociedad española es una sociedad libre para evolucionar y concluir que esa igualdad en el reparto de tareas es necesaria y justa, o es una sociedad demasiado tradicional que evoluciona lentamente obligada por circunstancias económicas?

Analizando los datos de forma global se concluye que los comportamientos de hombres y mujeres desde la semana laboral hacia el fin de semana son bastante homogéneos. Prácticamente todas las actividades tienen un comportamiento similar. Ellos y ellas incrementan ligeramente el uso de los

medios de comunicación y la mayor atención a sus aficiones individuales los fines de semana. Incrementan también, y en una escala similar, su trabajo, vida social, se mantienen constantes en otros apartados y disminuyen notablemente el tiempo dedicado al trabajo remunerado y a los estudios. Es decir, hombres y mujeres tienen un comportamiento similar.

Pero hay una actividad que destaca sobre las demás, y que tiene un comportamiento inverso. Es la actividad denominada como "Hogar y Familia". Los hombres incrementan el tiempo dedicado a estas tareas los fines de semana, mientras que las mujeres lo reducen.

Las mujeres lo disminuyen, exactamente igual que ellos y también disminuyen el tiempo dedicado al trabajo remunerado y los estudios. Es decir, que si los fines de semana se dedican a descansar y relajarse de los trabajos y rutinas semanales, ellas interpretan que la atención al hogar y a la familia es un trabajo no remunerado que necesita de un descanso.

Hombres y mujeres incrementan el ocio y la diversión los fines de semana. Los hombres incrementan la atención al hogar y la familia. ¿lo hacen para dar descanso a las mujeres, o lo hacen porque lo consideran un hobby?

Esta es la principal conclusión de este estudio. Si existe una igualdad de género reconocida, y con este tipo de encuestas se demuestra que el comportamiento de ellos y ellas es el mismo que ha venido siendo (más allá de la cantidad de tiempo que cada uno invierte), ¿Qué pasa con el único epígrafe que tiene un comportamiento contrario a los demás? ¿Estamos haciendo algo mal, o es que, sencillamente, no se puede hacer nada más?

Ciertamente hay que afirmar que la sociedad española sigue siendo tradicionalista. Si se quitasen las ayudas a la inserción de la mujer en el mundo laboral, probablemente la cantidad de tiempo que ellas emplean en las tareas del hogar y la familia aumentase, dado que muchas se quedarían sin empleo y deberían retornar a sus ocupaciones más habituales: Cuidar de la casa y de la familia.

Por otro lado, la sociedad en sí misma también avanza. Las políticas de igualdad de género, de conciliación de la vida laboral y familiar, etc. van teniendo calado a niveles supranacionales, y este es un espejo donde debemos mirarnos. Además, las políticas educativas que se fundamentan en estos mismos principios también parecen ser efectivas. Que la sociedad avanza, es un hecho. Que no avanza tan rápido como sería de desear, también lo es.

Del análisis más concreto de las tareas que abarcan la actividad de "Hogar y familia" también se puede extraer alguna conclusión que invita a la reflexión: Las tareas que le han sido asignadas tradicionalmente a la mujer siguen siendo las que hoy en día desempeña de modo más intenso (en cuanto a empleo del tiempo). Si bien las mujeres invierten el doble de tiempo que los hombres en las actividades del hogar y el cuidado de la familia, el reparto de los tiempos entre las tareas no es una constante. Ellas siguen dedicando hasta cuatro veces más de tiempo a aquellas tareas que tradicionalmente les han sido asignadas, tales como cocinar, limpiar y lavar y planchar la ropa. Actividades que por otra parte no necesitan de una habilidad especial y que por ello bien podrían ser realizadas por ambos sexos por igual. En cambio, se mantiene esa

tendencia tradicionalista de que la mujer se ocupa del mantenimiento del hogar y del cuidado de la familia.

La otra cara de la moneda es referente a la posible convergencia de tiempos que sí se nota en otro tipo de tareas. Salir a hacer la compra, o atender a los adultos miembros del hogar y cuidar de los niños sigue siendo una actividad donde ella ocupa más tiempo que él, pero la comparación de los tiempos indica que, efectivamente, éstos tienden a ir coincidiendo; a que se va haciendo un reparto de tiempo en determinadas tareas cada vez más igualitario.

Y una última reflexión es plantear que el hombre invierta la misma cantidad de tiempo en satisfacer sus necesidades de hogar y familiar tanto si vive sólo como en pareja. En cambio, la mujer necesita emplear más tiempo cuando vive con su pareja que cuando no lo hace. Visto desde otra perspectiva, se podría plantear que la mujer, al vivir en pareja debe de invertir más cantidad de tiempo que cuando vive sola. Pero quizás no habría que caer en el error de pensar que esta mayor cantidad de tiempo es consecuencia de una relajación por parte del hombre (que mantiene los tiempos constantes en cualquier situación), sino que habría que plantear si la mujer, al vivir en pareja, se genera más necesidades que cuando vive sola. Un estudio sociológico podría dar respuesta estos interrogantes.

En resumen, la conclusión final de este estudio es que el reparto de tiempos en las distintas actividades no es homogéneo entre los hombres y las mujeres. Ellos siguen copando los trabajos remunerados mientras que ellas aún siguen ocupadas fundamentalmente en las tareas domésticas. Y en cuanto a los fines de semana, los comportamientos de unos y otras sí son similares, pero la distribución del tiempo de los hombres no tiende a equipararse con el de las mujeres en la distribución de las tareas del hogar. Es decir, que de algún modo, la sociedad sigue manteniendo esa tradicional característica endógena que sitúa a la mujer, con cierto grado de exclusividad, ocupándose de las tareas domésticas de modo permanente. En todo caso, cabe plantearse si las políticas que se están llevando a cabo para revertir esta situación están siendo suficientes y están siendo efectivas, si es una sociedad dominada por hombres la que impone sus criterios, o si es la sociedad que engloba a hombres y mujeres la que acepta y se encuentra cómoda con esta distribución de roles de corte tradicionalista.

Índice de gráficos y tablas

GRÁFICO 1:	Sexo.....	8
GRÁFICO 2:	Edad	8
GRÁFICO 3:	Número total de miembros en el hogar.....	9
GRÁFICO 4:	Situación de actividad económica.....	10
GRÁFICO 5:	Ingresos mensuales medios netos del hogar.....	10
GRÁFICO 6:	Tiempo dedicado a las actividades principales de lunes a viernes según sexo (%).....	11
GRÁFICO 7:	Tiempo dedicado a las actividades principales de sábado a domingo según sexo (%)	11
TABLA 8:	Tiempo medio diario dedicado al hogar y a la familia	16
TABLA 9:	Dedicación media diaria, en minutos, a hogar y familia	17
GRÁFICO 10:	Tiempo medio diario, en minutos, dedicados a las tareas de hogar y de la familia.....	18
GRÁFICO 11:	Tiempo medio diario en función de la situación laboral.....	19
GRÁFICO 12:	Tiempo medio diario en función del estado civil	20
GRÁFICO 13:	Tiempo medio diario en función del tipo de hogar en el que viven.....	21

Bibliografía

Agencia EFE. “El trabajo no remunerado en España equivale al 53% del PIB”. *La Vanguardia digital*. 7 de diciembre 2011. [Consulta: 15 de marzo de 2015]

<<http://www.lavanguardia.com/vida/20111207/54239933404/trabajo-no-remunerado-en-espana-equivale-al-53-del-pib.html>>

DURÁN HERAS, M.A. *El trabajo no remunerado en la economía global*. Bilbao: Fundación BBVA, 2012. ISBN: 978-84-92937-26-4

Estudio BBVA. “El trabajo no remunerado en España ya equivale al 53% del Producto Interior Bruto”. *El Mundo digital*. 7 de diciembre 2011. [Consulta: 15 de marzo de 2015]

<<http://www.elmundo.es/elmundo/2011/12/07/economia/1323269285.html>>

González, Beatriz. “El valor del trabajo no remunerado”. *Mujerhoy.com*. 3 de marzo 2012. [Consulta: 15 de marzo de 2015]

<<http://www.mujerhoy.com/hoy/mujeres-hoy/valor-trabajo-remunerado-668693022012.html>>

INE (2015). *Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010. Metodología*. Disponible en web. [Consulta: 1 de marzo de 2015]

<<http://www.ine.es/metodologia/t25/t25304471.pdf>>

INE (2015). *Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010. Cuestionario de Hogar*. Disponible en web. [Consulta: 1 de marzo de 2015]

<http://www.ine.es/daco/daco42/empleo/cues_hogar10.pdf>

INE (2015). *Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010. Cuestionario Individual*. Disponible en web. [Consulta: 1 de marzo de 2015]

<http://www.ine.es/daco/daco42/empleo/cues_individual10.pdf>

INE (2015). *Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010. Diario de Empleo del Tiempo*. Disponible en web. [Consulta: 1 de marzo de 2015]

<http://www.ine.es/daco/daco42/empleo/cues_dactividad10.pdf>

Organización Internacional del Trabajo. Trabajo forzoso. 13 de agosto de 2007. [Consulta: 5 de marzo de 2015]

<http://www.oit.org.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=989:trabajo-forzoso&catid=198:trabajo-forzoso&Itemid=1026>

Real Academia Española. *Emplear*. En Diccionario de la lengua española (22.^a ed.). [Consulta: 5 de marzo de 2015]

Recuperado de < <http://lema.rae.es/drae/?val=emplear> >.

Real Academia Española. *Trabajar*. En Diccionario de la lengua española (22.^a ed.). [Consulta: 5 de marzo de 2015]

Recuperado de < <http://lema.rae.es/drae/?val=trabajar> >.

Subdirección General de Estadísticas Sociales Sectoriales. *Encuesta de empleo del tiempo 2009-2010*. Proyecto Diciembre 2.009. Instituto Nacional de Estadística. [Consulta: 3 de marzo de 2015]

<http://www.ine.es/docutrab/empleotiempo/proyecto_eet09.pdf>

Anexos

1.- Lista de actividades de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010

0 CUIDADOS PERSONALES

- 01 Dormir
- 02 Comidas y bebidas
- 03 Otros cuidados personales

1 TRABAJO REMUNERADO

- 11 Trabajo principal y secundario
- 12 Actividades relacionadas con el trabajo (incluida búsqueda de empleo)

2 ESTUDIOS

- 20 Estudios sin especificar
- 21 Colegio, instituto o universidad
- 22 Estudios durante el tiempo libre

3 HOGAR Y FAMILIA

- 30 Actividades para el hogar y la familia no especificadas
- 31 Actividades culinarias
- 32 Mantenimiento del hogar
- 33 Confección y cuidado de ropa
- 34 Jardinería y cuidado de animales
- 35 Construcción y reparaciones
- 36 Compras y servicios
- 37 Gestiones del hogar
- 38 Cuidado de niños
- 39 Ayudas a adultos miembros del hogar

4 TRABAJO VOLUNTARIO Y REUNIONES

- 41 Trabajo voluntario al servicio de una organización
- 42 Ayudas a otros hogares
- 43 Actividades participativas

5 VIDA SOCIAL Y DIVERSIÓN

- 51 Vida social
- 52 Diversión y cultura
- 53 Ocio pasivo

6 DEPORTES Y ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE

- 61 Ejercicio físico
- 62 Ejercicio productivo
- 63 Actividades relacionadas con los deportes

7 AFICIONES E INFORMÁTICA

- 71 Artes y aficiones
- 72 Informática
- 73 Juegos

8 MEDIOS DE COMUNICACIÓN

- 81 Lectura
- 82 Ver la televisión, DVD o vídeos
- 83 Escuchar la radio o grabaciones

9 TRAYECTOS Y EMPLEO DEL TIEMPO NO ESPECIFICADO